

Liliana de Denaro

LA FACETA PERIODÍSTICA DEL CURA BROCHERO



CFB
ditorial

PRESENTACIÓN.

Con muchísimo gusto hago la presentación de esta nueva obra sobre el Cura Brochero, en atención a la querida figura de este gran sacerdote y como una oportunidad para expresar mi reconocimiento y gratitud por la comprometida labor de la Lic. Liliana de Denaro para hacer conocer y destacar la personalidad del Pbro. José Gabriel Brochero.

Sin lugar a dudas, la prensa escrita tenía prácticamente la exclusividad de la comunicación social en la segunda mitad del siglo diecinueve y en las dos primeras décadas del siglo veinte. Ése fue el tiempo del ejercicio del ministerio sacerdotal del Cura Brochero. La autora nos brinda una serie de observaciones indispensables para comprender mejor el papel de los periódicos y de los diarios de esa época.

Precisamente, por los periódicos y los diarios se pudo ir conociendo cada vez más la obra de este gran sacerdote. La consideración pasó de la admiración por un curita lleno de anécdotas simpáticas, a la percepción de que se estaba ante un gran evangelizador y un gran pastor y que su obra apostólica era inmensa y dignificadora, más aún, que se estaba en la presencia de un verdadero hombre de Dios.

Pero la Lic. de Denaro nos ofrece no sólo lo que se escribió sobre Brochero, sino también lo que él mismo escribió como expresión de su tarea evangelizadora y de su preocupación por el bienestar de sus feligreses.

A través de la prensa escrita, el “Cura del Tránsito” informaba a sus feligreses, daba cuenta de la administración de las contribuciones que recibía para sus obras – especialmente la Casa de Ejercicios – multiplicaba sus enseñanzas y llegaba a un público más amplio de aquel que podía escuchar de viva voz su predicación. La prensa fue para él un instrumento valioso para la difusión de su pensamiento y gestiones realizadas.

Entre sus escritos periodísticos, llama la atención la importancia que – en los últimos años de su vida y de su ministerio – cobraron las gestiones a favor del ferrocarril para la zona. Estaba convencido que ése sería un instrumento decisivo para el progreso y para el desarrollo de sus comunidades y de sus feligreses. No logró ese objetivo pero, sí logró – y con creces – el sembrar a lo largo de toda su vida el evangelio de Jesús que siempre promueve una vida más humana, más digna: la vida de los hijos de Dios.

Anhelamos vivamente que la figura del Cura Brochero, conocida a través de los escritos como el que presentamos, pueda ser también propuesta en breve a través de su beatificación como un modelo para la Iglesia en la República Argentina y para todos los sacerdotes, como un estímulo para que nuestra entrega, al servicio del Señor y de su Iglesia, sea cada vez más generosa y fiel.

+ Carlos José Nández.
Arzobispo de Córdoba.

Prólogo.

No puede explicarse fácilmente los sentimientos que surgen cuando hay que referirse al Pbro. José Gabriel del Rosario Brochero. Su vida es, para nosotros, un faro que nos ayuda a vivir el compromiso de entrega con mayor seriedad y fidelidad evangélica.

Brochero, desde su amor a Jesucristo y de su pasión por anunciarlo, no ahorró ningún esfuerzo en su misión y se sirvió de aquellos instrumentos o medios de su tiempo que le pudieran servir para su obra evangelizadora.

Esto queda plasmado en el libro que nace felizmente este año pero que se viene gestando desde hace tiempo, con el esfuerzo, la dedicación, la generosidad y la profundidad profesional de Liliana de Denaro.

Tenemos ahora la posibilidad de tener también, como la autora, una nueva visión: conocer del querido y testigo Pbro. José Gabriel del Rosario Brochero su faceta periodística. Esta obra, nos servirá para abarcar más, la apasionante personalidad del sacerdote que utilizó los medios de comunicación de su época a modo de púlpito ampliado, como medio de comunicación para la comunión con su pueblo y además, conocer lo que los medios han hablado de él y nos han dejado – gracias a Dios – como recuerdo histórico de muchos de sus emprendimientos, de sus deseos y de sus ilusiones. Todo ello para mejor servicio de su feligresía.

+Santiago Olivera.
Obispo de Cruz del Eje.